

En el marco del Día Internacional de la Mujer, cuatro emprendedoras de Biobío comparten sus historias, al lograr al paso del tiempo consolidar sus negocios en la provincia de Biobío.

Pía Oliva Moscoso
prensa@latribuna.cl

En el marco del Día Internacional de la Mujer, conmemorado este 8 de marzo, cuatro mujeres emprendedoras de la provincia de Biobío comparten sus historias de superación, innovación y liderazgo, muchas veces, en sectores tradicionalmente dominados por hombres.

Desde la cocina marina hasta la industria de maquinaria pesada, estas mujeres han demostrado que no hay límites cuando se trabaja con pasión y perseverancia. A través de sus relatos, nos muestran cómo el amor por lo que hacen y la resiliencia han sido claves en su éxito empresarial, rompiendo barreras y dejando un legado para las nuevas generaciones.

Mujeres que desafían estereotipos, y transforman rubros tradicionales

Una historia de perseverancia y amor por la cocina marina

Evelyn Henríquez Vera, más conocida como la "Ina", ha construido su emprendimiento, la marisquería y cevichería "Donde la Ina", a lo largo de una década marcada por desafíos y una férrea perseverancia. Oriunda de Concepción, Evelyn llegó a Los Ángeles hace tres años y, levantó su restaurante tras años de esfuerzo y dedicación.

El negocio comenzó cuando, hace diez años, Evelyn empezó a vender mariscales y ceviche puerta a puerta en el sector de Lomas de Santa María. Después de un tiempo vendiendo sus productos de forma ambulante, Evelyn dio un paso adelante al instalarse en la Feria Santiago Bueras, conocida como la "Feria de las Pulgas" de Los Ángeles.

"Ahí me dieron un espacio para vender mis productos y fue donde comencé a gestionar todo lo relacionado con el local de elaboración", relató. Tras cinco años de trabajo en la feria, se trasladó a su casa, donde instaló un local de comida rápida con especialidad en pescados fritos y platos típicos del mar.

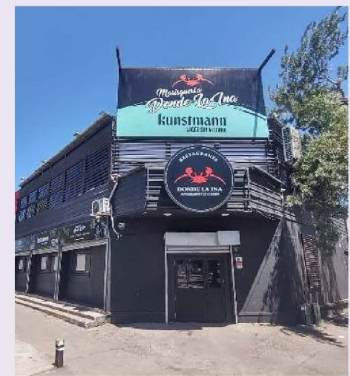
El camino no fue sencillo. "Hemos tenido altos y bajos, con más bajos que altos. Tuvimos problemas con proveedores que nos engañaron, pero también comenzamos a tener



más y más clientes", comentó. Sin embargo, Evelyn aprovechó la pandemia para reinventarse y fortalecer su presencia en redes sociales. "Durante la pandemia, nos dimos cuenta de que, si no estábamos en redes sociales, no había clientes. Ese fue el momento en el que empezamos a darnos a conocer más", resaltó.

El amor de Evelyn por el mar y los productos marinos tiene raíces profundas en su historia personal. Creció en Concepción, una ciudad costera donde los mariscos y pescados son parte esencial de la gastronomía local. Al llegar a Los Ángeles, notó una falta de calidad en los productos del mar y decidió tomar las riendas del asunto. "En los locales que visitaba, los mariscos estaban añejos, con una calidad baja y precios altos. Me di cuenta de que podía hacer algo mejor", explicó.

Con solo 50 mil pesos y un cooler, Evelyn comenzó su aventura. "Compré algunos cho-



ritos y piures y preparé 50 mariscales. Desde el primer día, supe que no tocaría la inversión inicial. Cada vez que ganaba un poco más, reinvertía en el negocio", detalló.

El crecimiento del restaurante fue lento pero constante, y a medida que el negocio ganaba fama, Evelyn se enfrentó a nuevos retos, como el manejo de un equipo de trabajo. "Me ha costado enseñar a otras personas cómo trabajar con el mismo cariño y dedicación que yo le pongo al negocio", admitió.

"Si haces algo por amor, la perseverancia te llevará lejos. Yo he sido muy perseverante y aquí estoy, después de diez años de trabajo duro", reflexionó Evelyn, también entregó un mensaje a todas las mujeres emprendedoras: "Querer es poder, y la perseverancia es muy importante. Si lo haces con amor, llegará el momento en que todo lo que has trabajado dará frutos".